

Los obispos van a tomar postura ante la nueva situación española

MADRID, 17. (INFORMACIONES.)—Los obispos españoles, reunidos en asamblea plenaria en Los Negrales, están «cociendo» un documento pastoral sobre la actual situación del país. Este es, quiérase o no, el tema central de esta Asamblea Episcopal. La Iglesia quiere tomar postura ante el cambio iniciado en España.

La reflexión episcopal sobre el tema empezó nada más terminar de cantar el «Veni Creator». El cardenal Enrique y Tarancón inició su discurso inaugural yendo directamente al grano. Poco después el obispo de Córdoba, monseñor Cirarda, iniciaba el orden del día de la reunión con el punto: «Reflexiones sobre temas actuales a la luz del Evangelio». Se trata —según monseñor Cirarda— de saber qué repercusiones pueden tener en la comunidad cristiana española los recientes acontecimientos. Después se dio lectura al «borrador» de documento preparado por monseñor Yanes, que consta de 21 folios.

En estos «apuntes» del secretario del Episcopado se abordan los siguientes temas: Misión propia de la Iglesia, actitudes o virtudes cívicas del cristiano; derechos fundamentales de la persona humana, como objetivo de la acción temporal del cristiano; relaciones entre los derechos y sus correspondientes deberes; necesidad de que los derechos humanos sean una realidad en cualquier hipótesis de comunidad pública concreta.

El presidente de la Conferencia, cardenal Enrique Tarancón, centró a continuación la cuestión con las siguientes preguntas: «¿Hemos de hablar del tema? Si hemos de hablar, ¿cuándo? ¿Ahora, en la próxima asamblea plenaria de febrero o en otra ocasión? ¿Qué falta estas «notas» de trabajo? ¿Qué sobra a estos mismos «apuntes»? El cardenal se inclinó porque se hablara ahora en este momento de transición. Han intervenido ya numerosos obispos en el debate. Este diálogo fue calificado por monseñor Cirarda de «muy hondo, rico, sereno y eclesial». Aseguró que todavía los obispos no se habían definido sobre si publicaban o no al término de la asamblea un documento sobre la cuestión, sino que de momento se trataba de una reflexión episcopal solamente. La Iglesia estudia y sopesa cuál debe ser su actitud ante los nuevos tiempos que parecen adivinarse. «A pesar del momento que vive el país —declaró a los periodistas monseñor Montero, auxiliar de Sevilla— no nos sentimos presionados por nadie en especial.»

17 de diciembre de 1975